



PARROQUIA
SANTA MARÍA
DE LAS CONDES

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

21 de diciembre de 2025

En este cuarto y último domingo de Adviento, la liturgia nos sitúa ante el umbral de la Navidad. El tiempo de espera llega a su culminación y la Palabra de Dios nos invita a contemplar el misterio de la Encarnación desde la fe sencilla y obediente de quienes acogieron el plan de Dios.

El profeta Isaías anuncia un signo decisivo: *“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel”*, que significa *“Dios con nosotros”*. Esta promesa se cumple plenamente en Jesús, quien viene a habitar nuestra historia, nuestras fragilidades y esperanzas. No es un Dios lejano, sino un Dios cercano, que entra en la vida concreta de su pueblo.

San Pablo, en la carta a los Romanos, nos recuerda que este acontecimiento es fruto del amor fiel de Dios, anunciado desde antiguo y realizado en Jesucristo. Él nos llama a acoger esta gracia con una fe obediente, que se expresa en una vida entregada al Evangelio.

El Evangelio nos presenta la figura silenciosa y luminosa de San José. Frente a la incertidumbre y al temor, José confía en la palabra del ángel y acepta su misión. Su fe se traduce en obediencia, disponibilidad y cuidado amoroso de María y del Niño. En él descubrimos que preparar la venida del Señor también implica confiar cuando no entendemos todo y dejar que Dios conduzca nuestra vida.

Al llegar al final del Adviento, la liturgia nos invita a imitar la fe de María y José: una fe que acoge, que espera y que se pone al servicio del plan de Dios. Que estos días finales nos encuentren con el corazón dispuesto para recibir a Jesús, el Emmanuel, que viene a traer luz, paz y salvación.

Oración

*Señor Jesús,
Emmanuel, Dios con nosotros,
en este cuarto domingo de Adviento
te damos gracias porque vienes a habitar nuestra vida.
Concédenos la fe confiada de María
y la obediencia silenciosa de José,
para acoger tu venida con un corazón disponible.
Que nuestra espera se transforme en entrega
y que tu nacimiento renueve
nuestras familias y nuestra comunidad.
Ven, Señor Jesús.
Amén.*